

Una apología de la reverencia al Santísimo Sacramento: la relación del “Perro Santo” de Lisboa

No resulta ajena a estas alturas la importancia que se viene concediendo en los últimos años a las relaciones de sucesos, en gran parte de los casos consideradas como documentos de primera mano para obtener información sobre aspectos histórico-sociales de un grupo, localidad o nación determinada¹. Víctor Infantes ha esbozado recientemente una definición para estos textos, a los que determina como «breves de tema histórico concreto con una intencionalidad de transmisión por medio del proceso editorial» En este sentido, este investigador matiza su índole «básicamente informativa y de una cierta inmediatez», así como su «carácter no periódico»². Su condición efímera y su endeble transmisión editorial en pliegos de cordel las ha convertido, en gran parte de los casos, en rarezas, cuando no joyas, bibliográficas: gran paradoja, si se atiende a su abultado tiraje y múltiple reimpresión; aunque, como es sabido, éste es un hecho común a toda la literatura popular.

El caso que nos ocupa puede encuadrarse en ese amplio grupo de textos dedicados a la difusión de la religiosidad popular, que encontró un admirable vehículo de divulgación en estas hojas volanderas que circularon a millares desde los albores de la imprenta. Textos que muy tempranamente fueron examinados con recelo por aquellos que se encargaban de velar por la salud del catolicismo más ortodoxo, cuyas censuras se hicieron patentes a partir de la segunda mitad del Quinientos en los represivos índices inquisitoriales de libros prohibidos. Y es que ciertamente gran parte de estos pliegos difundían desde su

¹ En la amplia bibliografía que se ha venido produciendo desde que a finales de los sesenta publicase Mercedes AGULLÓ Y COBO sus *Relaciones de sucesos, I: Años 1477-1619*, Madrid, (Cuadernos bibliográficos, nº XX), 1966, cabe citar tan sólo, como botón de muestra, el artículo de Agustín REDONDO, «Les 'relaciones de sucesos' dans L'Espagne du Siècle d'Or: Un moyen privilégié de transmission culturelle», *Cahiers de l'UFR d'Etudes Ibériques et Latino-Américaines*, 7 (1989), 55-67, y los dos volúmenes de Actas de los Seminarios de Relaciones de Sucesos, *Las Relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, *Actas del Primer Coloquio Internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*, ed. por M^a Cruz GARCÍA DE ENTERRÍA et alii, Alcalá de Henares, 1996; *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos (A Coruña, 13-15 de julio de 1998)*, ed. Sagrario LÓPEZ POZA y Nieves PENA SUEIRO, Ferrol, 1999.

² Véase su artículo «¿Qué es una relación? (Divagaciones varias sobre una sola divagación)», en *Las Relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, *Actas del Primer Coloquio Internacional ...*, ed. cit., 203-216.

frágil materialidad todo «el complejo mundo de corrientes espirituales de los siglos XVI y XVII, con el erasmismo, la “devotio” moderna, el iluminismo, el quietismo, etc., contrapuestos al movimiento contrarreformista y ortodoxo a ultranza»³. No es de extrañar por tanto, que una obra como esta relación del llamado “Perro santo” de Lisboa, que mostraba gran reverencia al Santísimo Sacramento, llevase pareja a su publicación una serie de elementos que, por regla general, solían faltar en gran parte de las relaciones de sucesos que veían luz durante el Seiscientos. La consignación del autor – aunque en este caso mostrada no tanto por su nombre como por su cargo eclesiástico, “Prior de la Iglesia de Santa Justa de Lisboa” –, el gozar de licencia, así como una explícita referencia a todos los datos tipográficos: lugar, impresor y año, conceden a esta relación un carácter de documento fidedigno, avalado por la fe de los varios testigos que se relacionan, así como por la consignación de fechas precisas para los sucesos expuestos. Aspectos todos ellos que nos deben hacer pensar en el interés que mueve a su autor por autenticar portento tan asombroso ante sus receptores, en primer término los padres de la Compañía de Jesús de Granada, y en último extremo – en el fondo, su intención –, los muchos lectores que debieron ser incitados a devoción ante prodigio semejante. Al fin y al cabo no deja de evidenciarse cierto fin catequístico, espoleado por la figura de un ser irracional cuyas acciones devotas deberían hacer reflexionar al cristiano sobre su actitud dogmática⁴.

El informe nos cuenta con toda clase de detalles la gran devoción que sentía un podenco, llamado Tudesco, hacia el Santísimo Sacramento, al que acompañaba siempre en procesión desde la Iglesia de Santa Justa de Lisboa, mostrando una “racional” inteligencia para averiguar cuándo se llevaba ésta a cabo. Su fervor llega a tal extremo que no duda en enfrentarse e incluso atacar a todos aquellos que, distraídos, no se humillan ante el paso del Sagrado Sacramento. Seguramente no habría de resultar del todo ajeno a los lectores – u oidores – este relato; es fácil pensar que rápidamente se podrían establecer vínculos con otros casos de los que la memoria colectiva debía guardar conocimiento, pues, como se señala al final de una de las versiones de esta relación, «en tiempos pasados también otros animales brutos han venerado el Santísimo Sacramento, como consta de varias historias».

³ Consideración extraída de M^a Cruz GARCÍA DE ENTERRÍA en su *Sociedad y poesía de cordel en el barroco*, Madrid, 1973, 190-191.

⁴ Recuérdese como Santo Tomás, entre otros, nos invita al conocimiento de las criaturas para acceder a Dios: «Intellectus noster, qui ex criaturis in Dei cognitionem manuducitur, oportet quod Deum consideret secundum modum quem ex creaturis assumit» (*Summa Theologica*, I, xxxix, 8). Asimismo no hay que perder de vista que durante toda la edad media circularon abundantemente fisiólogos y bestiarios en los que se ofrecía una lectura cristianizada del mundo natural. Entre la abundante bibliografía al caso, véase tan sólo la edición de *El fisiólogo* de N. GUGLIELMI, Buenos Aires, 1971.

¿A qué historias se refería tal aseveración? Al margen de que nos las habemos con un tema de importante raigambre folclórica⁵, no podemos por menos que volver la mirada a alguna de las relaciones clásicas que gozaron de cierta fama dado su dinámico carácter misceláneo, como la *Historia de los Animales* de Claudio Eliano (s. III d. Cr.). Este notable compendio, que se divulgó de forma impresa a partir de la segunda mitad del siglo XVI con numerosas reediciones, recoge algunos relatos en los que no sólo se evidencia la proverbial fidelidad canina, sino que además se matiza su devoción hacia la divinidad. Es el caso de los perros que se criaron en el templo de Atenea en Daunia, que se dejaban acariciar por cualquier griego, mientras atacaban con saña a los bárbaros (XI, 5); o el de los perros sagrados custodios del templo de Adrano en Sicilia, que halagaban a todo visitante que se acercaba allí a orar, mientras que mordían y desgarraban las ropas de aquellos que se emborrachaban de manera malsana (XI, 20)⁶.

Tampoco faltó su reseña en la difundidísima *Historia Natural* de Cayo Plinio (VIII, 40), donde de nuevo la fidelidad es resaltada sobre todas sus virtudes. Pero, acercándonos más en el tiempo y ya en un ambiente peninsular, no puedo por menos que volver la mirada a uno de los relatos que gozó de extraordinaria propagación en el Quinientos, me refiero al popular poema del bachiller salmantino Juan de Trasmiera⁷; texto compuesto a fines del siglo XV, con una segura circulación oral y manuscrita, que hemos conservado, en lo que hoy conocemos, en siete versiones impresas, en fechas que van desde 1524 a 1578⁸. Como es sabido, este poema antisemítico, según se constata ya desde su título, *Este es el pleito de los judíos con el perro de Alba*, describe las querellas criminales que presentó la comunidad judía de Alba de Tormes (Salamanca) ante el juez de dicha villa contra el perro de Antón Gentil, que de continuo les mordía y atenazaba⁹. El relato se extendió como la espuma en la España

⁵ Véanse los diferentes casos que recoge Stith THOMPSON en su conocido *Motif-Index of Folk-Literature. A Classification of Narrative Elements in Folktales, Ballads, Myths, Fables, Mediaeval Romances, Exempla, Fabliaux, Jest-Books, and Local Legends*, VI, Indiana, 1966, 218-223.

⁶ Pueden leerse en la traducción española de José VARA DORADO, Madrid, Akal/Clásica, n° 18, 434 y 447-448 respectivamente.

⁷ Para la adscripción salmantina de este conflictivo poeta, deberá consultarse la edición próxima a aparecer de Ángel Barrios de su *Triunpho Raymundino*.

⁸ Esta datación se establece teniendo en cuenta los pliegos que poseen indicación expresa de la fecha de su impresión. La relación de los ejemplares puede verse en los números 596-602 del *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos, siglo XVI* de Antonio RODRÍGUEZ MOÑINO, ahora con las correcciones y actualizaciones de Arthur L. F. ASKINS y Victor INFANTES, Madrid, 1997, 508-511

⁹ La última edición moderna que conozco de estas coplas es la de Jesús M^a GARCÍA GARCÍA, *Alba de Tormes. Páginas sueltas de su historia*, Salamanca, 1991, 25-45.

contrarreformista¹⁰, y posibilitó, ante tan idóneo caldo de cultivo, su continuación en el chocarrón poema del vecino de Burgos, Pedro Rodríguez ya en pleno siglo XVII, que circuló en múltiples copias y del que se hicieron eco algunos de los grandes escritores de nuestro Siglo de Oro, como Cervantes, Lope de Vega, Góngora o Quevedo, entre otros¹¹.

Lo interesante de estas coplas en referencia a nuestra relación, no sólo es que el perro manifieste la defensa del cristianismo católico contra la herejía, en este caso representada en la figura de los judíos¹², sino que además se benefició de su fama a través de su propia presentación editorial. Si en la primera versión de Juan de Trasmiera era frecuente la estampación en portada de un grabado xilográfico de un perro encadenado a una columna, imagen que se repetía en los pliegos de Pedro Rodríguez, ahora nos encontramos de nuevo con la misma representación en una de las ediciones de la relación del "Perro

¹⁰ No deja de resultar elocuente el hecho de que en la impresión más moderna en el tiempo, la de Barcelona de 1578, modifique en el título el nombre de *judíos* por *moriscos*.

¹¹ Su título exacto son las *Coplas del perro de Alva, en las cuales se trata cómo los judíos le procuraron matar, y de cómo el perro se libró dellos, por orden de un gato; y de la vengança que después tomó de los judíos y de las grandes lamentaciones que ellos hizieron*. La primera edición que conservamos es el ejemplar que describe José GALLARDO salido en 1629 de las prensas conquenses de Salvador de Viader (*Ensayo de una bibliotecade española de libros raros y curiosos*, IV, Madrid, 1889, 203, nº 3662). Para su análisis y difusión véase el artículo de J. E. GILLET. «The *Coplas de L Perro de Alva*», *Modern Philology*, XXIII (1925-6), 417-444; y la descripción de Edward M. WILSON, «Samuel Pepy's Spanish Chap-books», *Transactions of the Cambridge Bibliographical Society*, II-3 (1956), 229-268, nº 55. Una edición desconocida, sin indicaciones tipográficas, pero impresa seguramente en Sevilla por los Herederos de Tomás López de Haro, se conserva en el volumen misceláneo N-8-29 de la Biblioteca Pública Municipal do Porto. Debo la noticia de ésta y otras colecciones de pliegos, que en este momento me encuentro estudiando, a la generosidad de mi colega Pedro V. B. Tavares.

¹² No deja de resultar curioso el *contrafactum* que sufre la figura de este animal, pues como recordaba el traductor y anotador de Plinio, el médico Jerónimo Gómez de Huerta: «Suele significar este animal al enemigo y pagano, como lo vemos en muchos lugares de la Escritura divina. así del *Viejo* – glosa marginal: Psalm. 21; Eccl. 13– como del *Nuevo Testamento* – glosa marginal: Isai. 6; Math. 8 –. Y la razón es porque este animal solo ama y tiene respeto al que le sustenta, y muestra odio y enemistad al pobre, y al que no conoce, queriendo comerle a bocados, y quando rabia no perdona a ninguno» (*Historia natural de Cayo Plinio Segundo traducida por el licenciado...*, Madrid, 1624, 462). Recuérdese además que desde la temprana edad media era habitual el insulto de "perros" a judíos y moriscos. Confróntese lo anteriormente indicado con la comparación que hace el dominico, fray Andrés Ferrer de Valdecebro, al considerar al can como "geroglífico del predicador": «Canes, custodias de las murallas soberanas de la Iglesia, que ladraron contra los vicios, mordieron a los hereges protervos (lobos vorazes y carníceros), cumpliendo lo que cantó el Rey al músico David: *lingua canum tuorum ex inimis, ab ipso*» (*Gobierno general, moral y político, hallado en las fieras y animales silvestres, sacado de sus naturales propiedades y virtudes, con particular tabla para sermones varios de tiempo y de Santos*, Madrid, 1658, 332). No se me escapa el que el perro sirve como atributo de varios santos, que recoge en extenso Juan Fernando ROIG en *sulconografía de los santos*, Barcelona, 1950, 282.

santo"¹³. No resulta extravagante pensar que el impresor sevillano Simón Fajardo, editor de esta *Relación*, amén de aprovecharse del éxito editorial de sus antecesores, realizaba una lectura pareja entre ambos perros, y que tal vínculo era el que quería transmitir a sus lectores, que, sin duda familiarizados con las coplas, se verían incitados a devorar la información lisboeta. Esto, creo, explica el que se llevaran a cabo, en lo que conocemos hasta ahora, dos ediciones de la *Relación* en el mismo año, ciudad e imprenta, ante una segura amplia demanda.

Las ediciones de la *Relación*

Hasta este momento, y ante la expectación constante de posibles nuevos hallazgos, habituales en la literatura de cordel, conservamos dos ediciones de nuestra *Relación*, en ejemplares únicos, ambos salidos en 1631 de los tórculos sevillanos de Simón Fajardo¹⁴. Como resulta habitual en este tipo de impresos, se aprecian numerosas erratas, algunas de ellas notables, como la alteración de fecha de 1630 en 1603 en la portada del pliego que he llamado *Se1*, por tratarse de la versión más completa, a mi parecer la *princeps*; por su parte *Se 2* manifiesta dos erratas más notables aún, como es la deturpación del título con la duplicación de una *l*, *RELALCION*, y la también repetición al final del nombre del impresor *Por Simón*¹⁵. Veamos su descripción:

¹³ A nadie le pasará por alto la evidente relación con el can Cerbero, guardian del Tártaro, a quien, como es sabido, se presentaba encadenado, aterrando a las almas con su eterno ladrido. Véase, entre otras, la descripción que nos ofrece Virgilio en el libro sexto de su *Eneida*, cuando se describe el viaje iniciático de Eneas a los infiernos (vv. 562 y ss.). Ténganse además en cuenta las referencias ofrecidas por Pierre Grimal en su *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, 1981, 97.

¹⁴ Este impresor sevillano ejerce su actividad de 1622 a 1656, utilizando a veces un segundo apellido de Ariasmontano, lo que ha llevado a considerar su posible parentesco con el inminente humanista homónimo. Su producción fue dilatada, se le conocen más de un centenar y medio de piezas, aunque gran parte de ellas son hojas sueltas, relaciones anónimas y sermones breves. Véanse Aurora DOMÍNGUEZ GUZMÁN, *La imprenta en Sevilla en el siglo XVII (Catálogo y análisis de su producción) 1601-1650*, Sevilla, 1992, 31-32; y Juan DELGADO CASADO, *Diccionario de impresores españoles (siglos XV-XVII)*, I, Madrid, 1996, 211-212.

¹⁵ Reconozco que, teniendo en cuenta estas diferencias, así como las que recojo a pie de página en la edición, no he dejado de pensar en la posibilidad de que esta segunda impresión, que nomino *Se 2*, sea una edición pirata realizada por alguna otra imprenta sevillana. La hipótesis queda para que quien con mejores conocimientos de la tipobibliografía hispálica, y más particularmente de la del taller de Simón Fajardo, pueda investigarlo.

[Se1]

[Grabado xilográfico del Santísimo Sacramento entre dos candeleros] RELACION DE LA IN – | FORMACION QVE SE HIZO EN LISBOA CON | muchos te tigos, de las co as mas notables que ha hecho, | y haze vn perro, animal prodigio o, en reuerencia | del SS. Sacramêto. E te Año de 1603· y 31· / *E crita por el Prior de la Igle ia de Santa Iu ta de aquella ciudad, a los | Padres de la Compañia de IESVS, de la ciudad de Granada.* / [Grabado xilográfico de un perro encadenado a una columna].– *Impre o con licencia del eñor Don Alon o de Bolaños, En Sevilla, | por Simon Faxardo, en la calle de la Sierpe, enfrente de la Iglesia | de las Monjas de la Vitoria. Año de 1631.*

Fol.– 2 hs.

Ej.: British Libray, 593.h.17. (98)

Cfr. AGUILAR PIÑAL 1967, nº. 47; DOMÍNGUEZ GUZMÁN 1992, nº. 1129¹⁶.

[Se2]

RELACION DE LA IN – | formacion que e hizo en Lisboa cõ muchos | te tigos, de las co as mas notables que ha he – | cho, y haze vn perro, animal prodigio o, en reue – | rencia del anti simo Sacramento, e te | año de 1630· y 31· / *E crita por el Prior de la Igle ia de Santa Iu ta de aquella ciudad, a los Padres | de la Compañia de IESVS, de la ciudad de Granada.* / [Grabado xilográfico de un escudo eclesiástico].– *Impre o con licencia del eñor Don Alon o de Bolaños, en Sevilla, por Simon | por Simon Faxardo, en la calle de la Sierpe, enfrente de la Iglesia | de las Monjas de la Vitoria. Año de 1631.*

Fol.– 2 hs.

Ej.: Biblioteca Nacional de Madrid, V. 226-229.

Cfr. DOMÍNGUEZ GUZMÁN 1992, nº. 1129.

Una última consideración. Esta *Relación*, como se podrá apreciar tras su lectura, es algo más que un simple informe sobre el comportamiento

¹⁶ Francisco AGUILAR PIÑAL, «Relaciones desconocidas impresas en Sevilla en el siglo XVII», *Revista de Literatura*, XXXII (1963-4, julio-diciembre), 105-130. Agradezco a mi buen amigo Barry Taylor de la Hispanic Section of the British Library el haberme facilitado una copia de este folio.

extraordinario de un can. En el fondo se trata de una apología de la exaltación del *Corpus Christi* realizada por una orden, la de los jesuitas, que arrastraba cierta decadencia a comienzos del siglo XVII, y que se veía obligada, merced al apoyo de la reina doña Margarita de Austria, a desplazar su foco de actuación hacia la educación de la juventud, especialmente de las clases altas y medias. Relatos como el que a continuación se reproducen servían para conmover a las masas populares, buscando esa emoción religiosa que les despertase de su letargo, al responsabilizar a la providencia divina de la extraordinaria actitud del perro. En este sentido, una vez más la racionalidad de los brutos podía servir de modelo para la irracionalidad de los hombres. Con todo, se abre paso de nuevo a ese gusto barroco por lo extravagante, sobrenatural y monstruoso, que gozó de tanta difusión entre los lectores del Seiscientos¹⁷, y que en gran parte de los casos fue aprovechado, cuando no acuciado, por los poderes eclesiásticos con unos claros intereses proselitistas para amonestar a una humanidad pecaminosa.

Difícil, por no decir casi imposible, resulta evaluar las consecuencias de la recepción de este informe. Tal vez una clave, al menos de su popularidad, pueda venir en esa reimpresión realizada en el mismo año. Sea como fuere, creo que la fama de este "Perro santo" debió ser no pequeña, pues de hecho he localizado, si no una referencia directa manipulada, sí una variante a nuestra *Relación* en aquel devoto perro que describía fray Vicente Ferrer de Valdecebro:

Otro hubo en la Catedral, que aviendo sido tan devoto su dueño de acompañar el Divino y Soberano Sacramento del Altar, que de noche o de día, quando oía la voz de la campana que llamava se hazía para la Iglesia, salía con el Santísimo, bolvíase a su casa. Siempre le acompañava a esa función su perrito. Murió este devoto y quedó su compañero haziendo lo mismo, que su difunto señor, porque en oyendo la campana iba, acompañava al Sacramento y se bolví a su casa. La Catedral le señaló un real de renta todos los días al que tenía a su cuidado darle de comer en la capilla del Sagrario; poco tiempo ha que murió en el ministerio¹⁸.

¹⁷ Un buen ejemplo de este tipo de literatura puede verse en el libro de Henry ETTINGHAUSEN, *Noticias del siglo XVII: relaciones españolas de sucesos naturales y sobrenaturales*, Barcelona, 1995.

¹⁸ Ed. cit., 328-329. Un estudio sobre el carácter emblemático de la obra de este dominico fue realizado por Vicente M^o ROIG CONDOMINA en su libro, *Las empresas vivas de fray Andrés Ferrer de Valdecebro*, Valencia, 1989. Lo que sí es evidente es que la fama de este perro debió circular en Portugal de forma oral – tal vez incluso manuscrita – a la par que su divulgación en estos pliegos, de los que ignoro si existió versión portuguesa. Sea como fuere, su recuerdo trascendió con toda su extraordinaria vigencia al siglo siguiente, según lo confirma la lectura de la *Hora de recreyo nas ferias de mayores estudos, e oppressão de mayores cuidados*, de João Baptista de Castro (Lisboa, 1750, 62-63), en cuya Centuria I, n^o 64, se recoge este testimonio: «Em Lisboa na Freguezia de Santa Justa havia hum Pasteleiro, que tinha hum caõ ruivo manchado de branco, a que

Relación de la información que se hizo en Lisboa con muchos testigos de las cosas más notables que ha hecho y hace un perro, animal prodigioso, en reverencia del Santísimo Sacramento, este año de 1630 y 31.

Escrita por el Prior de la Iglesia de Santa Justa de aquella ciudad a los Padres de la Compañía de Jesús, de la ciudad de Granada.

En esta ciudad de Lisboa, en la parroquia de Santa Justa, donde soy prior, en el sitio que llaman de las dos puertas, cerca desta Iglesia, vive Bartolomé González, pastelero, el qual tiene un podenco, llamado Tudesco: pelo algo largo, de color leonado y el cuello blanco, muy manso, alto de casi dos palmos, recogido, de poco comer, y es de tal suerte que, aunque tenga hambre y halle que hurtar, no lo haze¹⁹ – propiedades que convienen a un devoto del Santísimo Sacramento –, así lo juran los testigos de su casa y toda aquella calle que, con otros, depusieron²⁰ en la información que se hizo desto y de las maravillas que adelante se referirán deste prodigioso animal.

Por ser esta parroquia tan grande, los más días sale el Santísimo Sacramento a los enfermos, para lo qual un muñidor y sin sombrero, con ropa colorada, va por las calles con una campanilla para agregar cofrades y otras personas que acompañen, y los niños de la escuela, que con una cruz delante van cantando alabanzas del Santísimo. Así como el perro oye la campanilla, viene con presteza a esta Iglesia y se echa en la Capilla del Santísimo, donde algunas vezes aguarda más de dos horas, hasta que, ya junta la gente, los ve con velas en las manos, a quien haze con muestras de regocijo grandes fiestas, andando de una a otra parte, ya halagándolos meneando la cola, ya refregándose por las piernas dellos y de los niños, que, en comenzando sus cánticos, él, como que quisiera hablar y cantar con ellos, da algunos ladridos y, corriendo y

chamavaõ o Tudesco. Este, por disposiçaõ admiravel da Providencia, se dedicou todo a servir e festejar o Santissimo Sacramento, com tal cuidado que no instante em que os finos da Fregezia tocavaõ a Senhor fora, aonde quer que elle estivesse, e a qualquer hora que fosse, no mesmo ponto, dando saltos alegres, corria a Igleja; e, depois de fazer muitas festas, ganhava o seu lugar, que era diante do Pallio. Hia com o Senhor, e, entrando na casa do enfermo, elle se deitava a porta com toda a quietaçaõ, até que, sabindo, tornava da mesma forma para Igleja. Se pelas ruas, por onde passava, via algũa pessoa que naõ adorava o Santissimo, elle a investia até ver fazer finaes de reverencia».

En lo que respecta a la edición del texto mantengo todas las características gráficas del impreso, excepto el uso de *u/v* y de *i/j*, que sistematizó de acuerdo con sus valores vocálicos o consonánticos. Acentúo, puntúo y hago uso de mayúsculas de acuerdo con los criterios actuales. Como se verá, no se trata de una edición crítica, aunque recojo los muchos errores de *Se2* en nota a fin de que el lector tenga conocimiento de las diferencias de ambos impresos.

¹⁹ no lo haze, *om. Se2*, con la consiguiente incompreñsion del texto.

²⁰ deposieron *Se2*.

saltando, se pone delante de ellos, y va quieto mirando a todas partes y, en viendo que alguno por descuido o necedad no está arrodillado, va airado y con presteza ladrando hazia él, hasta que se humilla, y luego buelve a su quietud y sitio, acompañando la processión; como lo hizo con un niño (de quien es amicíssimo tanto, que le mete la mano en la boca y le llevan adonde quieren y les hace muchas fiestas en la Iglesia y procesión), que por descuido estava en pie: le dio un encuentro con el hozico y el niño, que estava divertido, lo entendió y se arrodilló atemorizado. Y otra vez encontró a una vieja algo loca, que, aunque la dixerón se arrodillasse, no lo quiso hazer; el perro acudió y la embistió tantas vezes, que tuvo por bien dexar un cántaro de agua que llevaba en la cabeça y arrodillarse. Esto mismo hizo otro día con una moça que llevaba agua del pozo de Borraten, poniéndole las manos en el pecho, hasta que se arrodilló. Y otra vez a un cavallo, que estava bueltas las ancas, le saltó en ellas hasta que con los bocados que le dava le obligó a coserse con la pared. A otro cavallero grave y anciano del hábito de Cristo, que estava en otra calle²¹, a la vista de la en que iva la procesión, a caballo, por ser muy viejo, arremetió²² y, abalançándose al cavallo, ladrando y tirando dentelladas, le obligó a apearse y arrodillarse; el cavallo alborotado pisó a nuestro perro malamente una mano, de que le salió sangre; y, aunque le salió sangre y se quejó, y un moço de su amo le llamó para curarle, no fue posible, aunque hizo grandes diligencias, y assí con la mano levantada cogiendo siguió la processión hasta dexar en el sagrario al Santíssimo y luego se fue a su casa y se dexó curar con mucha mansedumbre. Otra vez hizo arrodillar a otros dos moços que inadvertidamente estavam en pie, dándoles muchos ladridos. Y a otro mozo de los que llevan²³ carga, que estava dormido, recostado sobre la cesta de su oficio, le zaleó del vestido hasta que recordó y se arrodilló.

Día de Pasqua de Resurrección: Luisa, moça soltera, que estava descompuesta, se avalançó airado a ella, que al punto le cobró gran miedo y se arrodilló al Santíssimo. Al salir por una puerta desta Iglesia, por donde entendió el perro saldría el Santíssimo, encontró un moço de horno con una canasta de calabazas en la cabeça, al qual mal de su grado se la derribó y le hizo arrodillar, dándole muchos ladridos, y luego en dos saltos salió a la otra puerta y se puso delante de los niños acompañando la processión. Y a otro niño, llamado Gonçalo, muy más su amigo que los otros niños, viéndole descuidado y que ya salía el sacerdote con el Santíssimo de la Capilla, se abalançó a él, y, assiéndole de la ropa, tirava dél hazia donde los otros niños estavam y no le dexó hasta que se llegó a ellos y se arrodilló en presencia de unos frailes franciscos que havían ido a ver este prodigio. Pocos días ha que a otra muger, que estava buelta de

²¹ calla *Se2*.

²² arremetó *Se2*.

²³ llevaban *Se2*.

espaldas, saliendo el Santísimo, saltó a ella, y, ladrándola, mordiéndola, la hizo arrodillar. A otra muger, en veinte y quatro de noviembre, que venía con una cavalgadura por la Puerta nueva a la boca de la calle que va a la Cuchillería, arremetió a ella y la zaleó el vestido, hasta que los vezinos la avisaron y se apartó a un lado y se arrodilló, y luego la dexó y se bolvió a la processión. Y a otra moça que estava a la puerta de su casa, distante veinte y ocho passos y más de donde²⁴ iva el Santísimo, salió a ella y la ladró y assió de la ropa, hasta que se arrodilló. Entre otros testigos (que son muchos), declararon con juramento (en la información que se hizo y embió al Señor Doctor don Melchor Vaz Correa, Desembargador, Chanciller y Visitador deste Arçobispado), Juan Ferreira, Domingo de Mota, Juan Antacones, Domingo Ruiz, muñidor de la cofradía y su muger; Antonio Álvarez, maestro impresor y mercader de libros; el padre José Lobo, beneficiado más antiguo desta Iglesia; Luis de Oliveira y otros, todos vecinos, los más desta parroquia y desta ciudad de Lisboa. Y al contrario, a los que se arrodillan o acompañan la procesión les haze muchas fiestas y muestra mansedumbre y regocijo.

Entra este prodigioso animal algunas vezes en casa de los enfermos, adelantándose, como a darle la nueva de la venida de tan gran Señor, y haziendo halagos se buelve a salir, y aguarda²⁵ a la puerta hasta que el sacerdote sale. Y otras vezes se ha quedado en el aposento del enfermo entre los niños, que es ordinaria asistencia, y, quando el sacerdote muestra el Santíssimo, se ha puesto sentado y²⁶ con las manos al aire levantadas, como adorando y reverenciando con los demás su Criador, mirando a unos y otros, como que se les reía o alegraba y luego mirava con grande atención a la Sacrosanta Forma, como si fuera racional. Testigos: el padre Lázaro Moros, prior, y el padre Jorge Lobo, beneficiado desta Iglesia; y Domingo Ruiz, muñidor, y otros que allí estavan.

El Lunes Santo deste año de treinta, notaron los hermanos del Santíssimo Sacramento que no faltó un punto de la iglesia desde que se encerró hasta que se desencerró, y yo le vi muchas vezes passar por el presbiterio del Santíssimo Sepulcro y por debaxo dél, y pregunté a su ama si le havia dado allí algo de comer, o había acudido a su casa a buscarlo, y me respondió que ni havia ido ni ella le havia dado nada.

Como este perro (que los niños llaman “el perro santo”), continuase por más de un año sin faltar ni dexar de acudir a este exercicio, fue fuerça que se reparase y notasse más, y assí de siete a ocho meses a esta parte se ha notado con particular cuidado y se han hecho algunas experiencias, que adelante se dirán (para más confusión de los hereges sacramentarios), y no ha sido possible por ningún medio ni diligencia apartarle dél, ni faltar un punto de su asistencia

²⁴ adonde *Se2*.

²⁵ guarda *Se2*.

²⁶ y *om Se2*.

tan solamente a²⁷ este misterio, como fue un día que, passando en la processión por la puerta de su amo (por ver si en esto como en lo demás le obedecía), le llamó con instancia, pero él sin hazer caso pasó adelante y, en dexando al²⁸ Señor en el Sagrario, vino a su casa. Otra vez, por ver y calificar el caso, le ató su amo y se estuvo pacífico, pero en oyendo la campanilla se alborotó y lloró de tal suerte, que, si no le sueltan, se ahogava por soltarse de la prisión, y se puso tan furioso que no se atrevieron a llegar a quitarle la soga del cuello, sino soltándosela, y con ella arrastrando se fue a la Iglesia y acompañó a la processión. Esto sucedió en diez y nueve de abril, y luego su amo fue a la Iglesia y tratamos de encerrarlo en una capilla y, queriéndolo asir el amo, parece entendió para qué y le mostró los dientes (con no hazer tal en ninguna otra ocasión, aunque lo maltratasse), con que le fue forçoso soltarle.

Otro día lo así yo dentro de la escalera que va al coro y le encerré, y quando sintió que iba fuera la processión y que no podía salir, llorava como criatura, y yo, enternecido, devotamente le solté, y, sin mirarme ni detenerse, se fue a la processión y se puso en su sitio, dexándome admirado del caso. Otra vez yo y su amo procuramos apartarle y sacarle de la processión, y, aunque le amenazamos y espantamos y jamás huía de su amo, en esta ocasión le ladraba y huía dél, y se iba a otra parte de la processión; y en essa²⁹ ocasión, mientras se dava al enfermo la comunión, su amo le asió del cuello y se desvió con él a otra calle que atravesava y se estuvo quieto, pero, en saliendo el Santissimo, se embraveció y procuró soltarse, y el amo, que estava arrodillado, se levantó para sugetarlo más bien, pero el perro, arañándole con las manos, le llenó de lodo y le quiso morder, con que fue forçoso el soltarle; y él contento se fue al sitio acostumbrado delante de los niños. Notáronlo, entre otros que lo testificaron, yo y los dos beneficiados desta Iglesia, los padres José Lobo y Pasqual de Frías.

En otra ocasión hizo lo mismo con un vezino desta parroquia, grande amigo mío, que a mi instancia le asió y se estuvo quieto, pero, en oyendo la campanilla, si no le soltara passáralo mal, según las dentelladas le tirava. Otra vez le echó su amo un poco de carne por ver si por comerla dexava la processión, él la asió y, siguiendo su viage acostumbrado, por tres o quatro vezes se le cayó y tornó a tomar, pero viendo tenía un hueso, por no detenerse le dexó, y fue con quietud su camino.

Casos que se han observado de nuevo y experimentos que se han hecho .

Otras experiencias se han hecho, como hazer que otro hombre y no el muñidor toque la campanilla sin ropa, y al punto que la oyó acudió como de

²⁷ a om Se2.

²⁸ el Se2.

²⁹ esta Se2.

antes. Otra vez se dexó de tocar la campanilla y en la torre se hizo señal con cinco toques y, al punto que lo oyó, acudió como rayo. Otra vez iba con la gente de su casa, que, por ser lexos, le espantaron y tiraron piedras y no fue posible hazerlo bolver, llegando a la parroquia de San Sebastián oyó tocar la campanilla de aquella iglesia para salir el Santísimo y al punto se fue a Santa Justa, pensando era de allá la campanilla. Otras vezes tocando la campanilla acude a la Iglesia, pero, viendo que en la processión que sale della no va el Santísimo, porque van a los entierros con los mismos cofrades y velas coloradas, ropas y campanillas, aunque le llamen y halaguen, no va, antes se buelve luego a su casa, lo que no haze quando sale el Santísimo, sino antes aguarda una o dos horas o más; y, si sale fuera, buelve en un instante.

Otra vez, por ver si lo hacía el cariño de los niños, los mandé que no fuesen en la³⁰ procesión y que quedassen en la Iglesia, pero no por esso hizo caudal dellos ni faltó al acompañamiento con que aquel día fue el Señor a dos partes bien distantes. Otra vez salió el Santísimo a media noche, él estava recogido y quieto en su casa y, en oyendo la señal de la campana, salió a la puerta con presteza, hallóla cerrada, arañó y procurando abrir con las manos, no pudo; andaba una criada aderezando la casa, acudió a ella ladrando, hizose sorda: zaleole la ropa, ella, por ver en que parava, todavía se estaba queda, acabose la paciencia y dióle tanta priessa a mostralle los dientes y tiralle dentelladas, que la obligó a levantarse y, dexando lo que hazía, abrille; y él con presteza hizo su estación y, en dexando al Señor en el Sagrario, volvió a su casa, y llamó con manos y cabeça, y la moça le abrió, y pacífico se acostó a dormir en su sitio. Otra vez estava a la puerta de su casa y passó el muidor con la misma ropa y campanilla tocando, pero con sombrero, que es señal de entierro y el perro se estuvo quieto y no fue a la Iglesia.

De todo lo aquí referido parece cierto no poderse esto enseñar de otro que del que en todos tiempos ha mostrado semejantes prodigios, haziendo que animales brutos den muestras de reconocimiento y veneración del Santísimo Sacramento, como consta de varias historias; porque si de alguien huviera de ser enseñado este perro, á de ser de su amo que le crió, pues se á visto que queriendo su amo apartarle, ni por bien ni por mal, ni por alagos, ni por amenazas, ni dándole de comer, ni faltándole la comida se pueda apartar, ni es çiert, ni ay persona que diga que a eso fuesse enseñado. Persuade de lo mismo su conocimiento y uniformidad tan puntual que traía, que no puede ser en el más fervoroso devoto deste divino misterio, cuya estremada veneración se augmente por siempre jamás. Amén³¹.

³⁰ la om Se2..

³¹ De todo... Amén: De todo lo que aquí he referido deste animal es cierto y verdadero, que en tiempos pasados también otros animales brutos an venerado el Santísimo Sacramento, como consta de varias historias, y todo sea a mayor gloria y honra de Dios, Nuestro SeñorSe2.

Impreso con licencia del señor don Alonso de Bolaños. en Sevilla, por Simón³²
Fajardo, en la calle de la Sierpe, enfrente de la Iglesia de las Monjas de la
Vitoria. Año de 1631.

Jacobo Sanz Hermida

³² por Simon por Simon Se2.

